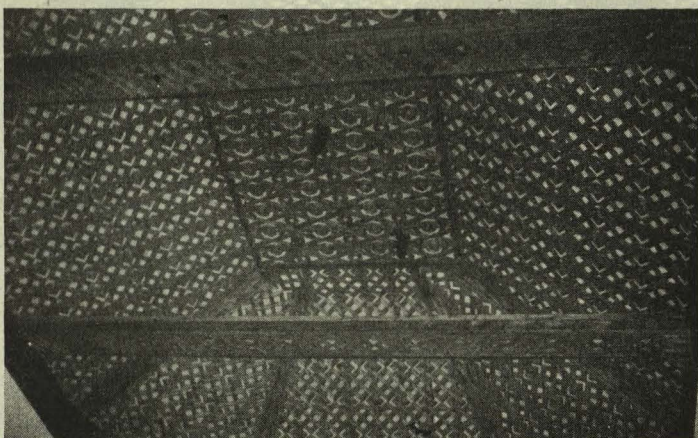


# LAS ISLAS CANARIAS DENTRO DEL PROGRESO DE LA CONSTRUCCION



Iglesia de San Francisco en plena reparación

En la inmensidad oceánica, a más de mil kilómetros de la costa sur de España, se hallan las Islas Afortunadas, como las llamaban los antiguos, descritas por Homero, Hesíodo y Píndaro, que nos hablan de los Campos Elíseos, las Hespérides e Islas de las Bienaventuradas. Restos de lo que fué la famosa Isla o Continente de la Atlántida que Platón nos describe en sus diálogos de Timeo y Critias. A las que los griegos de entonces tenían como el paraíso.



Parroquia de San Francisco de Asis - Techo reparado

Si en el orden turístico tienen un valor incalculable, por su situación, por sus bellezas naturales y por su historia, no lo es menos en cuanto a su progreso industrial, agrícola y económico. Las Islas Canarias de hoy no tienen punto de comparación con las de ayer, las que fueron cebo de la piratería.

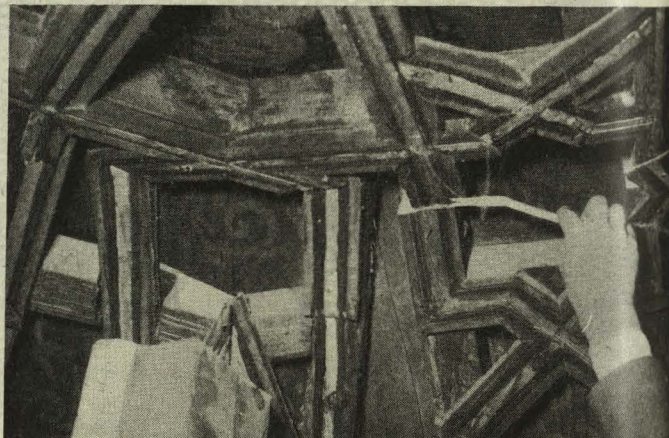
Hoy, las Islas Canarias se mecen activas en las olas del océano que las baña. Sus soberbias edificaciones, sus amplios puertos internacionales ofrecen seguro cobijo y acomodado confort a



Estado anterior de la Iglesia de San Francisco

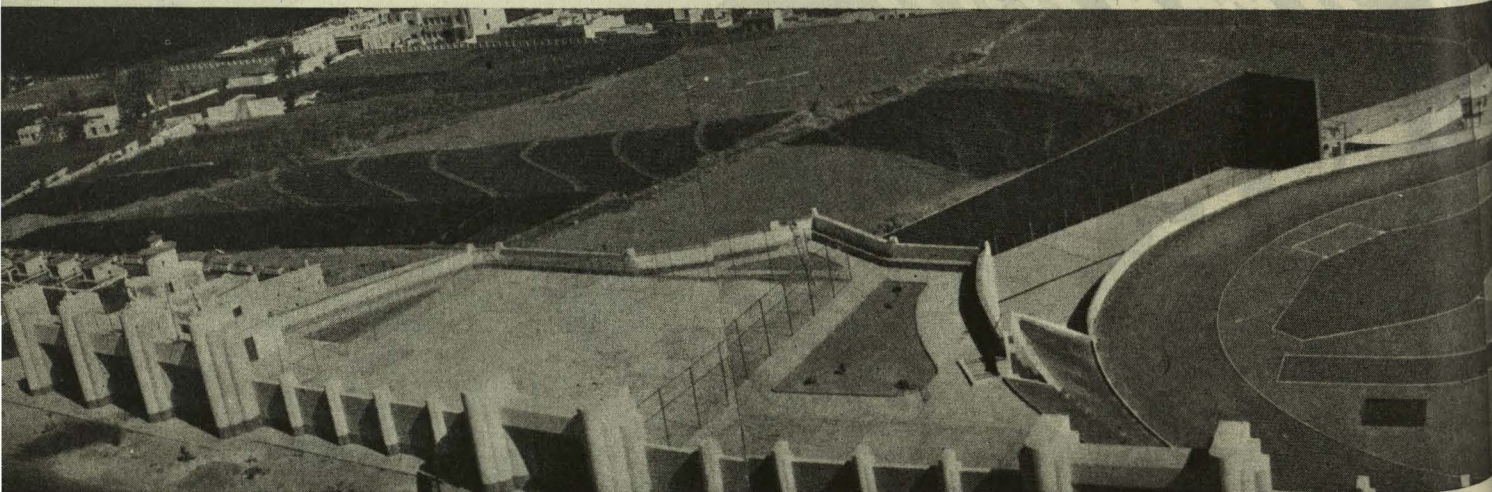
los visitantes pacíficos que llegan a sus costas y aeródromos. Su mercado internacional cada día es mayor, lo cual motiva el desarrollo y florecimiento de su economía.

Producto de la evolución experimentada por estas Islas es su mayor densidad demográfica; por tanto, el ritmo acelerado de la construcción en ellas se ha hecho necesario dentro de la más moderna arquitectura. Ello ha hecho posible los numerosos edificios de nueva planta que se erigen en Las Palmas y Santa

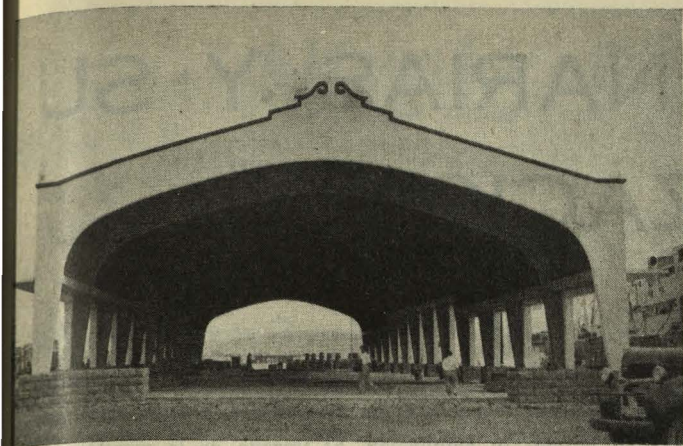


Antes de reparar la Iglesia de San Francisco

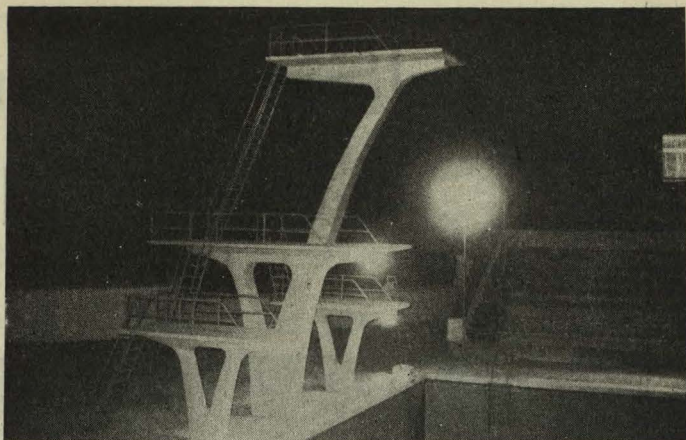
Cruz, que han merecido el rango de capitales de provincia. Entre ellos descuellan los suntuosos y modernos hoteles, instalaciones industriales y comerciales, así como los amplios tinglados montados por la Junta de Obras del Puerto, para estacionar los frutos hasta su embarque. La fábrica de hielo Fharpes, proyecto del fallecido arquitecto José E. Marrero, única en su clase por su fachada. Todas estas nuevas construcciones dan singular rango arquitectónico a Las Palmas de Gran Canaria.







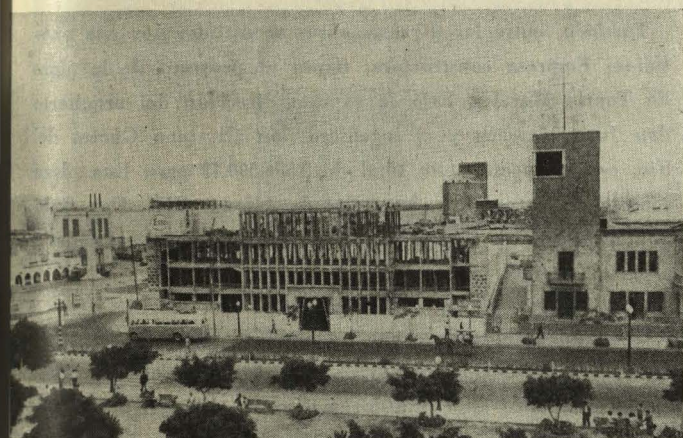
Almacenes de frutas en el muelle



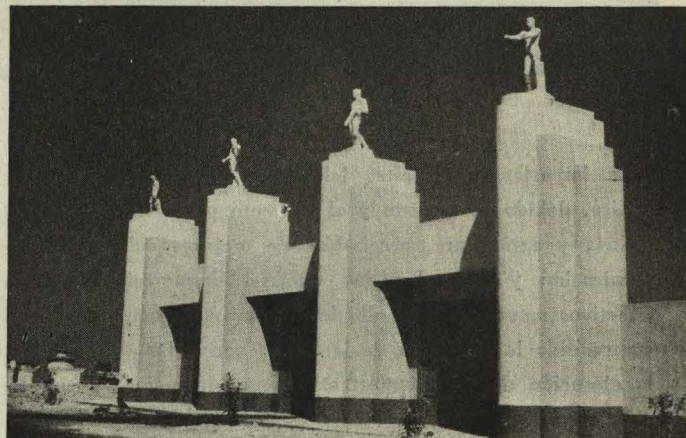
Trampolín - Piscina ]

Ultimamente, y en un verdadero alarde técnico por la conocida Firma constructora Agromán, S. A., se ha acometido la mayor empresa de construcción conocida hasta la fecha en su género: La Ciudad Deportiva, de cuyas dimensiones y características podemos hacernos una idea con las fotografías que ilustran esta crónica, debidas a la atención de los ingenieros don Federico Macau Vilar y don Manuel Hernández del Toro, quienes

en Las Palmas, que se hallaba en estado ruinoso, y cuya fabricación data del siglo XVII en que pertenecía al convento de religiosos franciscanos, transformado y erigido en Parroquia en 1840, después de la exclaustración de las Ordenes monásticas en el 1835. Esta es la mayor obra de reparación conocida actualmente, en edificaciones de su índole. De ello son testigo las fotografías que reproducimos.



Fábrica de hielo de la Unión de Armadores de Buques de pesca



Ciudad deportiva

gentilmente nos las han facilitado para su publicación. En ellas son dignas de destacar las correspondientes a los trampolines de la gran piscina olímpica que, para el Frente de Juventudes, construyó, como decíamos antes, la Empresa Constructora Agromán, S. A. Sus atrevidas líneas y sólida construcción son verdadero exponente de lo que la técnica española ha conseguido en la construcción de nuestros días.

También por la misma Empresa, se están realizando las obras de restauración del templo parroquial de San Francisco de Asís

Como todas las expresiones serían pobres, dejamos a nuestros lectores juzguen por sí solos, a la vista de los grabados, el progreso alcanzado por las Islas Afortunadas, en las que, no obstante la calidez de su clima, el espíritu de sus habitantes sigue de un todo armónico el paso decidido que la nación española emprendió hace diecisiete años, por la superación y engrandecimiento del suelo patrio.

J. GUINOT

